

Ecología de los sistemas humanos

Visión reichiana de la prevención prenatal

Dr. Xavier Serrano Hortelano,
Psicólogo clínico. Director de la Escuela Española de Terapia Reichiana

ECOLOGY AND HUMAN SYSTEMS. SERRANO X

Keywords: Self-regulation, responsibility, ecology, Love capabilities, Reichian psychology

English abstract: Is in the intrauterine gravidic phase that sense perception and other capabilities are formed in human beings. Today, the planet is suffering, and are also suffering their inhabitants. A more wide social implication of new generations will permit to recuperate the joy of living and love capabilities. This is specially true for human beings, due that the animal human is the only animal in this planet that has lost the capability of self-function. Reichian methods can help to these goals.

6

Resumen

- Es desde el medio intrauterino que se modela la percepción y capacidad de sentir del ser humano. Hoy en día el planeta sufre y sufren los seres que lo habitan. Un mayor compromiso social, responsabilidad, creatividad y deseo de conocimiento permitirá a las nuevas generaciones recuperar la capacidad de amar y la alegría de vivir.

Dando crédito a las palabras de Van Goch cuando escribía: "el arte es el hombre agregado en la naturaleza", podemos afirmar que Wilhelm Reich fue un artista y un investigador del arte; porque toda su vida, la cual se refleja en su obra, fue un intento por descubrir las leyes funcionales del animal humano y los medios para recuperar su naturaleza específica.

Wilhelm Reich, maldito entre los malditos, ex-psicoanalista didacta, pionero de la sexología científica, de la psiquiatría social, de la medicina psicosomática y creador de la vegetoterapia caracterioanalítica

ca -psicoterapia corporal utilizada dentro de una visión funcional de la salud -enfermedad, que definió como orgonterapia-, fue también pionero en el campo de la profilaxis infantil de la neurosis y de los disturbios funcionales (biopatías).

A partir de las influencias antropológicas de Malinowsky, de los informes de A.S. Neill sobre Summerhill y de su propia experiencia como clínico y como padre, va abandonando la teoría de la frustración freudiana que defendiera en sus primeros tiempos (1920-30), para apoyar la teoría de la "autorregulación" según la cual el instinto tiene que prevalecer sobre lo social y donde lo biológico debe estar en funcionalidad con lo cortical.

Esta afirmación le lleva a plantearse junto con su equipo de trabajo el siguiente reto: ¿Que pasaría si cambiáramos los medios que modulan la coraza, que nos mantienen en la trampa, que nos destierran al desierto emocional, desde los orígenes de la

vida intrauterina?. Reto que, en la práctica, quedó inconcluso como otras investigaciones a su muerte, y por la represión que el gobierno federal norteamericano ejerció sobre el movimiento que lideraba, pero que quedaba dispuesto para tomar el relevo y continuar con sus investigaciones. Y esto es lo que hemos pretendido algunos grupos post-reichianos como el equipo de la Escuela Española de Terapia Reichiana (E.S.T.E.R.). Investigar desde lo intrauterino hasta la adolescencia y seguir el objetivo de Reich de trabajar por los niños del futuro buscando aquellos medios que permitan el desarrollo de la funcionalidad humana siguiendo la frase de Reich:

- "el foco de atención debe ser el niño aún por nacer para salvaguardar sus potencialidades innatas para que encuentre su camino, pues nada puede cambiar mientras la humanidad esté acorazada"

Teoría psicoanalítica versus teoría reichiana:

Muy pocos coincidían con esta visión. Así Reich escribe en 1950: "La teoría psicoanalítica ignora por completo las funciones bio-energéticas del núcleo del sistema vivo. Ni se adentra con la suficiente profundidad en la esfera del funcionamiento bioenergético, para advertir que la "perversidad polimorfa", y la antisocialidad del inconsciente son instrumentos de nuestra cultura, que eliminan las emociones bioenergéticas naturalmente determinadas. No advierte que las pulsiones secundarias artificiales están constantemente alimentadas por la libido insatisfecha. Este enfoque, es por supuesto, completamente inútil, por lo que a la profilaxis de la neurosis se refiere. Si las pulsiones inconscientes antisociales están determinadas biológicamente, si el niño nació "animal salvaje, cruel, asocial", no se vislumbra el fin de la plaga neurótica represiva. Desde el nacimiento, los niños son condicionados y adaptados a la cultura basada en la supresión de las pulsiones secundarias. Así, el psicoanalista no ve más que una vida frustrada, que se confunde con la biología del hombre naturalmente determinado. El acorazamiento, que se va formando desde el nacimiento en adelante, ofusca completamente la naturaleza artificial de lo que el psicoanalista ve y describe".

Incluso hoy en día, ¡cuánto nos pesa el discurso de la autorregulación!. Hay tantas implicaciones, tantos *a priori*, tantos límites personales. Junto a las propias resistencias del poder que se resiste a dejar de utilizar elementos científicos desfasados vinculados a lo infantil (embarazo, parto, lactancia), quizás por intereses económicos o por ignorancia, hay también una fuerte resistencia personal.

Entendemos que sea muy difícil oír que "un parto sin violencia, un parto humano, un parto en condiciones naturales, puede favorecer el desarrollo de los sentidos, el desarrollo de las potencialidades, puede facilitar el proceso de desarrollo ontogénico huma-

no y que lo contrario, los partos provocados, los partos en que se rompe el ritmo biológico, los partos clínicos pueden predisponer (por la contracción biológica a que se ve sometido el débil organismo del feto), a trastornos funcionales y psicósomáticos"; y es difícil oírlo porque en base a los rasgos narcisistas, todos aquellos padres y madres que han vivido el proceso de los partos con sus hijos de esta última manera se resistirán a creer que lo han hecho mal pensando "¿Yo, he hecho daño a mis hijos, cómo se te ocurre decir eso?. Yo que soy el mejor de los padres, la mejor de las madres, que hago lo que puedo", con el consiguiente discurso culpabilizador y moralista.

Como ocurre en el tema de la lactancia. "¿Cómo yo, madre perfecta, estoy haciendo daño a mi hijo destetándolo a los tres meses?. ¿O llevándolo a una escuela infantil a los cuarenta días, que es lo que me han dicho los psicólogos y los pediatras?", y más aún cuando en el fondo lo siente, cuando en el fondo percibe que ese llanto desgarrador de los hijos, esa sensación de abandono, esa sensación de tristeza cuando se producen esas situaciones que más que curtir lo que hacen es adaptar para no morir.

Pero el filtro de la coraza limita la percepción y nos adaptamos a las circunstancias también los adultos, justificando las palabras de algún "sabio", de algún médico, para evitar entrar en este conflicto, conflicto de ir contra la corriente, conflicto de seguir nuestro sentir por encima de lo que dicen los que saben, o la familia, o lo convencional, o lo establecido. Y no es que nosotros estemos con este discurso queriendo culpabilizar a nadie, no queremos decir aquello es bueno o esto es malo o viceversa. No hay bueno o malo, hay conductas, acciones y consecuencias de estas acciones que implican responsabilidades que hay que analizar, y asumir. Nuestra labor como analistas nos lleva a investigar no sólo lo que vemos en el diván sino aquellos medios que llevan a

las personas al diván y a nuestras consultas de psicoterapeutas, y a denunciar aquello que observamos como causantes de las disfunciones, con la consiguiente crítica social y estructural.

Ecología y reproducción

Y mal que nos pese la realidad es una y debemos admitirla para evitar que sigan produciendo daño cosas tan lógicas, tan evidentes, tan fáciles como es el permitir que haya un contacto, un vínculo intenso entre el organismo intrauterino y el organismo materno, entre el bebé lactante y la madre nutricia y que haya una atmósfera positiva que permita el desarrollo amoroso de este proceso.

Hay procesos patológicos que obligan a buscar aquello que se acerca a la dinámica de salud, aquello que se acerca más a los principios de la autorregulación a sabiendas de que ya la autorregulación en sí misma es un objetivo, una utopía en su globalidad. Decía Reich, "el único animal que ha perdido su capacidad de funcionar es el ser humano". Los pájaros saben cuando tienen que piar, ¿porqué nosotros suponemos que cuando el bebé llora no sabe lo que quiere?, ¿o es que nosotros no lo entendemos ya?, ¿o es que el bebé humano es idiota y el pajarito es más inteligente?; "no, todos lloran, hay que acostumarlos porque así dejarán de hacerlo...". Palabras que nos sueñan, frases hechas, generales, individualizadas en circunstancias concretas. Frases llevadas por nuestra percepción de hombre acorazado, inmerso en la trampa, inmerso en la cueva que describe Platón en "El mito de la caverna". Cuando Marx decía: "ser radical es coger las cosas por la raíz y la raíz para el hombre es el hombre mismo", estaba recuperando un vitalismo perdido en la filosofía, porque la raíz, el núcleo está en lo biológico y la particularidad cortical del animal humano está en vincular la natura con la cultura.

Decía Reich, "el único animal que ha perdido su capacidad de funcionar es el ser humano"

Esto supone hacer, sin querer, un discurso político, pues toca el núcleo del sistema al analizar como las necesidades personales entran en conflicto con las necesidades y presiones institucionales como la familia, la escuela, el ejército, o el mismo trabajo.

Por ello mientras la persona esté contaminada, mientras no exista una ruptura con esta forma de percibir la realidad no puede existir una real y cotidiana ecología ni salvación para el planeta, porque la coraza, consecuencia de la represión o carencia de las necesidades psicoafectivas del niño-niña nos separa para evitar el contacto con la angustia, con nuestros sentimientos, con nuestro ser, con nuestras emociones, con nuestra esencia y nuestra vinculación con la natura y, como consecuencia, como dijo un líder indio "el hombre destruye la naturaleza porque no se siente en contacto con el cosmos".

Pero, ¿porqué no se siente?, por lo mismo que no podemos sentir la alegría de vivir, más que en momentos leves, o la capacidad de abandono, o la amistad, o el placer sexual.

Ni tampoco sentimos ya dolor ante "el asesinato de Cristo", siguiendo la terminología de Reich, el asesinato de lo vivo, que se produce en las maternidades cotidianamente y en las consultas pediátricas o en las escuelas, en éstas últimas, con las constantes amenazas como el cuento de las ratas; o, "si te tocas eso se te van a llevar la coleta"; "a eso no se juega...". Si no sentimos con dolor todo esto, como vamos a sentir dolor por el bosque quemado, por los botes de coca-cola esparcidos por el campo de amapolas, por el petróleo disuelto en el mar que asfixia peces y focas... Mientras no sintamos el daño que siente lo Vivo, ante la destructividad y el sadismo del acorazado, nuestro sadismo; mientras no sintamos que nosotros estamos en la trampa, que nosotros-nosotras somos ese acorazado contaminado y pongamos los medios para que las próximas generaciones no lo sean, nada

podrá cambiar realmente en este planeta.

Las revoluciones sociales, los cambios de leyes tienen que ir acompañadas del cambio caracterial, del cambio en las relaciones parentofiliales, en las relaciones cotidianas, humanas, en las relaciones entre alumno y profesor, en las relaciones entre enfermo-paciente, en las relaciones sexuales, acercándonos a lo cualitativo, a la posibilidad de percibir lo que hay detrás de las estadísticas, de los objetivos. Y tendremos que atrevernos, sin ideas prefijadas, sin justificaciones ideológicas de nuestros límites, a investigar sobre los medios que faciliten este desarrollo de la potencia innata en el animal humano, de su capacidad de amar, de crear, de trascender. Y esto implica asumir la responsabilidad, como profesionales o como agentes sociales, de nuestra función. Es por ello que nosotros-nosotras desde nuestro trabajo de psicoterapeutas abordamos este tema intentando que se dé tanto en nuestra vida cotidiana como en nuestro trabajo profesional, y lo hacemos desde una perspectiva que nos refiere a la idea de *continuum*, que abarca medios en la vida intrauterina, parto, fase oral, fase genital infantil y en la adolescencia; pasajes todos ellos necesarios para el desarrollo del yo que permiten aproximar al individuo a la idea descrita por Reich del carácter genital, es decir, aquél que ha satisfecho el proceso de maduración psicosexual.

Esto se contrapone con la idea del carácter neurótico fijado a determinados momentos de la evolución psicoafectiva y, por tanto, condicionando toda su realidad, por el anhelo constante de satisfacción de estas etapas no satisfechas y por una pulsación biológica ya reducida que determina una forma de percibir concreta y limitada

No podemos dejar pasar más tiempo pues el planeta se muere.

No podemos esconder la cabeza debajo del ala, o pensar que las revoluciones se hacen en otro sitio, o que los

cambios los hacen los políticos y dedicarnos a contemplar el espectáculo de la corrupción, el espectáculo del poder, el espectáculo de la competitividad, de la difamación, pensando que eso es cosa de ellos, que eso pasa en la televisión, sin darnos cuenta de que eso está en nuestra vida cotidiana, de que eso lo estamos nosotros mismo reproduciendo todos los días con nuestros compañeros-compañeras, con nuestros hijos-hijas, con el tendero, con el cliente, por nuestras tendencias vinculadas a nuestro carácter socialmente perturbado.

Pensemos que la utopía se construye desde lo cotidiano, andando y percibiendo el cielo. Cielo y tierra unidos, masculino y femenino, natura y cultura.

Nuestro objetivo es recuperar la corriente de vida que permite el desarrollo de un nuevo paradigma, donde la sexualidad y la espiritualidad vayan, caminen, funcionalmente unidas, a través del compromiso social, de la creatividad y de la responsabilidad individual. Entre todas podemos conseguirlo y estamos en el momento de retomar la utopía.

Sin la utopía estamos muertos, lo cual a nivel social significa el resurgir de movimientos neofascistas donde relegaremos todo el poder en ciertos megalómanos y paranoicos que intrumentalizarán nuestras necesidades destructivamente. Cuando se habla del derrumbe de las ideologías, tengamos en cuenta que quizás sí de las ideologías, pero no de las teorías.

El marxismo no ha desaparecido, el pensamiento libertario no ha desaparecido; la filosofía hedonista griega no ha desaparecido, la búsqueda permanente del conocimiento del alquimista no ha desaparecido, ni tampoco el funcionalismo orgonómico reichiano,... a pesar de su manipulación, de su distorsión.

Como permanece también nuestra potencialidad humana, nuestra capacidad de

La utopía se construye desde lo cotidiano, andando y percibiendo el cielo. Cielo y tierra unidos, masculino y femenino, natura y cultura

amar y de sentir lo vivo aunque esté rodeada de una gruesa muralla.

Con la utopía retomamos el único referente que puede realmente cambiar la situación del planeta, unificando los procesos de cambio social, con los del cambio ecológico y el cambio educativo, con los procesos de cambio en la relación humana y lo cotidiano, fusionándolo, así, lo cualitativo con lo cuantitativo. En este sentido Reich y todo el paradigma que él desarrolló en cuanto cuestionó los principios científicos de una sociedad obsoleta poniendo el instinto sexual en su lugar, tiene todavía mucho que decir, y el movimiento post-reichiano, mucho que hacer para seguir fundamentando, corroborando, ampliando este paradigma y situándolo en interrelación constante con las teorías modernas que nos vienen de otros modelos teóricos con muchos puntos en común y buscando lo positivo de estos discursos para crear un nuevo paradigma global en el sentido de F. Capra.

Dejemos de ignorar estas teorías, dejemos de apartar aquello que nos molesta y empecemos a escuchar cosas que pueden facilitar en el fondo nuestro mejor vivir y nuestro bienestar. Wilhelm Reich hipotetizó que el origen de la desertización del planeta, el desequilibrio ecológico

tenían puntos en común con el origen del sufrimiento humano y con la emergencia del sadismo y de la destructividad, de la violencia, tanto política-social como cotidiana; a través del racismo, a través de la difamación,... y entre estos puntos comunes se encuentra la incapacidad de contacto con los principios del funcionamiento espontáneo, de lo vivo, que nos lleva a crear dinámicas que sin darnos cuenta, la mayoría de las veces, destruyen el ecosistema geográfico, atmosférico, o el ecosistema humano.

Con una posición personal basada en la responsabilidad, la humildad, el reconocimiento de nuestros límites, y en el deseo de Conocimiento, podemos facilitar que las nuevas generaciones desarrollen una capacidad de sentir acorde con los secretos simples, pero perdidos, del funcionamiento de lo vivo que permitan recuperar la salud del planeta y nuestra propia salud, que es lo mismo que decir, nuestra capacidad de amar y nuestra alegría de vivir.

Bibliografía

ECOLOGÍA INFANTIL Y MADURACIÓN HUMANA, X. Serrano, M.S. Paniagua; Publicaciones Orgon 1996. Valencia.

W. REICH, 100 AÑOS, X. Serrano y cols. Publicaciones Orgon, 1997. Valencia

Si las pulsiones
inconscientes
antisociales están
determinadas
biológicamente, si el
niño nació "animal
salvaje, cruel, asocial",
no se vislumbra el fin de
la plaga neurótica
represiva



Formació Continuada
Les Heures

Universitat de Barcelona
Fundació Bosch i Gimpera

DIPLOMA DE POSTGRADO
EN MEDICINA NATURISTA

Diploma de Dietética naturista

12 y 13 de enero de 2001

2 y 3 de enero de 2001

32 horas lectivas

Precio: 65.000 ptas.

Seminario de Hidroterapia naturista

27 y 29 de abril de 2001

16 horas lectivas

Precio: 35.000 ptas.

Seminarios de hidroterapia y diploma dietética abiertos a toda persona interesada.

PARA MAS INFORMACION:

Les Heures (Universitat de Barcelona)
Palau de les Heures, Llars Mundet
Paseo de Valle de Hebrón 171
08035 Barcelona

Tel 93 428 45 85 y 93 428 37 10

Fax 93 428 63 70

Coordinadora: Esperanza Parera

Email: eparera@fbg.ub.es



Santiveri
DIETETICA Y SALUD. FUNDADA EN 1885